

**IGLESIA SAGRADO CORAZON
MINISTERIO HISPANO
1707 BULL ST.
4 DE JUNIO DEL 2023**

- Horario de misa dominical en español 8:30AM
- **Servicios Sacramentales**
- Confesiones se darán antes de la misa o por citas.
- Bautismos y matrimonios: Hablar con el Padre Kevin



Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Al Dios que es, el que era y el que ha de venir.

Lectores para Junio

4 de junio-Santos Hernández
11 de junio-Socorro Rodríguez
18 de junio-Eloisa Newman
25 de junio- Doris Santiago

La Santísima Trinidad

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Esta oración la hemos aprendido desde niños. La rezamos al finalizar las oraciones. Es una alabanza a la divinidad, especialmente a la Trinidad. Tres personas distintas y un solo Dios verdadero. Diversidad y unidad al mismo tiempo. Creemos todo esto porque Jesús mismo nos lo reveló, y en diferentes pasajes de la Sagrada Escritura, se ha manifestado la Trinidad. Dios rebasa nuestra inteligencia y supera la capacidad de entendimiento. Dios Trino es amor, compasión y perdón. En su vida de predicación, ministerio y milagros, Jesús revela la misericordia del Padre y la gracia del Espíritu Santo.

Somos incapaces de entender el misterio de Dios. Solo nos queda hacer lo que Moisés, cuando Dios pasó delante de él en una nube: adorarlo, bendecirlo y alabar por siempre. "Al momento Moisés cayó al suelo de rodillas, adorando a Dios" (Éxodo 34,8). Hoy, también, en el texto de Daniel, en lugar del salmo responsorial, la liturgia nos invita a alabar al Señor: "Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres, que tu Nombre sea alabado y glorificado eternamente. Porque eres justo en todo lo que has hecho, todas tus obras son verdaderas, rectos todos tus caminos, y verdaderos todos tus juicios (Daniel 3,26-27). Solo nos resta en todas las actividades y trabajo invocar a la Trinidad. ¡Que Dios uno y Trino viva en los corazones de toda la humanidad y llene de paz y armonía al mundo!

Glorificar

El me glorificará, porque primero recibirá de mí lo que les vaya comunicando

Juan 16,, 14

Las lecturas de la semana

Domingo: Ex 34, 4-6. 8-9/Dn 3, 52. 53. 54. 55. 56 (52)/2 Co 13, 11-13/Jn 3, 16-18

Lunes: Tob 1, 3; 2, 1-8/Sal 111, 1-2. 3-4. 5-6/Mc 12, 1-12

Martes: Tob 2, 9-14/Sal 111, 1-2. 7-8. 9/Mc 12, 13-17

Miércoles: Tob 3, 1-11. 16-17/Sal 24, 2-3. 4-5. 6 y 7. 8-9/Mc 12, 18-27

Jueves: Tob 6, 10-11; 7, 1. 9-17; 8, 4-9/Sal 127, 1-2. 3. 4-5/Mc 12, 28-34

Viernes: Tob 11, 5-17/Sal 145, 1-2. 6-7. 8-9. 9-10/Mc 12, 35-37

Sábado: Tob 12, 1. 5-15. 20/Tob 13, 2. 6. 7. 8/Mc 12, 38-44

Domingo siguiente: Dt 8, 2-3. 14-16/Sal 147, 12-13. 14-15. 19-20 (12)/1 Co 10, 16-17/Jn 6, 51-5

La esquina de oración católica

Gloria al Padre

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

UNA CUESTIÓN DE FE

Nunca es una cuestión con alguno de nosotros de fe o no fe, la cuestión es "¿En quién o en qué pongo mi fe?"

RECONOCE A DIOS EN TUS MOMENTOS ORDINARIOS

Por Colleen Jurkiewicz Dorman

Llevamos el Nombre del Señor

El nombre del Señor es algo curiosamente poderoso. Dilo deliberadamente, incluso en un grupo de personas que no son particularmente religiosas, y sabrás a lo que me refiero. Hay un cambio en el estado de ánimo, un cambio en la atmósfera. Cuando pronunciamos el nombre del Señor, Él voltea Su cabeza.

Una vez, en confesión, admití el pecado de usar el nombre del Señor en vano. “Cuando hagas eso, dile a Dios que lo amas,” aconsejó el sacerdote, quien fue lo suficientemente sabio como para saber que en algún momento repetiría este pecado. “Después de todo, has dicho Su nombre. Tienes Su atención.”

Oímos el nombre del Señor y pensamos en lo que representa: Juan 3:16, la historia de la salvación resumida en una pequeña frase ordenada, el por qué, el cómo y el quién de todo ello expuesto ante nosotros. El Señor, tan lento para la ira que nos ofrece un millón de oportunidades. El Señor, tan rico en bondad y fidelidad que literalmente se entregó a nosotros para que pudiéramos ser salvos.

Pero el nombre del Señor es más que eso. No es solo un símbolo, es una invitación. Pienso en Moisés aferrado a los mandamientos, suplicando al Señor: “Ven con nosotros. Perdónanos. Recíbenos como tuyos.” El Señor nos acompaña montaña abajo. Llevamos el nombre del Señor al mundo con nosotros dondequiera que vayamos. Tengo que preguntarme: ¿le hago justicia a ese nombre?

“Bendito sea tu santo y glorioso nombre, digno de alabanza y exaltado sobre todo por todos los siglos”. —Daniel 3:52

Felicitemos a los que celebraron su Primera Communi3n y Confirmaci3n. Que el Se1or siempre guie sus pasos.

